

## **RETIRO ESPIRITUAL PARA LOS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD (sábado, 6 de abril de 2024). SEMINARIO METROPOLITANO (OVIEDO)**

Os agradezco la invitación de acompañaros en este Retiro espiritual en las vísperas del Domingo de la Misericordia. Estamos viviendo el gozo de la Pascua: Jesús resucitado se hace el encontradizo con sus amigos y nos dice, una y otra vez: “Soy yo. Estoy vivo. Se han cumplido las Escrituras que anunciaban que al tercer día iba a resucitar de entre los muertos. Os doy la paz y el don del Espíritu y os comprometo a anunciar que Dios es misericordia, amor entrañable, Padre lleno de ternura”.

Un Retiro espiritual es un momento de intimidad con nuestro Señor Jesucristo. Hay una página del Evangelio que nos ayuda a entrar en esta experiencia: *“Llamó a los que quería, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar”* (Mc 3,13-15).

Jesús nos ha elegido para estas tres cosas: a) **estar con él**, b) **ser enviados al mundo, como testigos de su resurrección** y c) **formar la comunidad de discípulos y hermanos**. Lo primero “estar con él”, participar de su amistad, de su intimidad, con una relación de confianza (oración, adoración, escucha de su Palabra, Eucaristía). Siempre podemos crecer en nuestra relación personal con el Señor. Así puedo decirle: “Señor, Tú sabes todo. Tú sabes que te quiero”. Desde aquel encuentro en Cursillos: “Cristo cuenta contigo y yo con su gracia” nos hemos comprometido a crecer en nuestra entrega al Señor. Podríamos decir que nuestra vocación es “cristificarme”, llegar a tener los sentimientos de Cristo Jesús.

En segundo lugar, Jesús nos envía como testigos de su resurrección, con su autoridad para expulsar “demonios”, es decir, con una misión liberadora (egoísmos, miedos, incapacidad de amar, ataduras de todo tipo, dependencias). Donde hay un cristiano hay una persona libre y liberadora. Suscita interrogantes: “¿Por qué estás siempre feliz y animado para toda obra buena? ¿de dónde sacas tanta energía para el bien? Y así podrás responder: “desde mi encuentro con Jesús en un Cursillo de Cristiandad soy una persona nueva. El Espíritu del Señor es ahora mi energía y mi fuerza”. Y te pregunto: “¿es así en tu caso? ¿suscita la pregunta?: ¿por qué obras de este modo?”

El tercer compromiso es la vida fraterna, el formar una verdadera familia en el seno del Movimiento y en nuestras comunidades parroquiales. ¡Mirad cómo se quieren! decían de los primeros cristianos. Pues, nosotros también hemos de brillar por nuestra capacidad de compromiso en favor de la comunión, la amistad y la vida fraterna. Ya que estamos en una Iglesia sinodal, debemos “caminar **juntos** al servicio de la misión”. El Señor nos envía como sal, levadura y luz para iluminar las tinieblas de nuestro mundo, para ser fermento de una humanidad nueva.

Queremos aprovechar este Retiro como un verdadero encuentro con Jesús que vive en medio de nosotros: “Cuando dos o más os reunís en mi nombre, allí estoy yo en medio de vosotros”.

Debo aprovechar el Retiro para ver cómo está mi corazón en estas tres llamadas: a) estar con Jesús, b) anunciar su Reino y c) vivir la fraternidad y comunión. La alegría pascual debe iluminar nuestras vidas.

## LA MISERICORDIA EL ROSTRO DE DIOS

“Creo que éste es el tiempo de la misericordia. La Iglesia muestra su rostro materno, su rostro de madre, a la humanidad herida. No espera a que los heridos llamen a su puerta, sino que los va a buscar a las calles, los recoge, los abraza, los cura, hace que se sientan amados. Dije entonces, y estoy cada día más convencido de ello, que esto es un *kairós*, que nuestra época es un *kairós* de misericordia, un tiempo oportuno (Papa Francisco). Y más tarde cita a san Juan XXIII en su discurso de apertura del Concilio Vaticano II: “la esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia en lugar de empuñar las armas de la severidad... la Iglesia católica quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella” (Juan XXIII, 11/10/1962). Por eso, el actual pontífice decía: “¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros” (Bula “Misericordiae vultus, 5).

CUESTIONARIO: ¿Pienso que tanto la Iglesia como la sociedad necesitan profundizar en el tema de la misericordia? ¿O considero más urgente el tema de la justicia, de la paz, de los derechos humanos? ¿Soy una persona que trasmite ternura, misericordia, bondad?

**UNA MIRADA A NUESTRO MUNDO:** No nos gusta nuestro mundo, porque hay demasiada violencia, injusticia, desigualdades, soledad, explotación. Dios quiere cambiar esta situación y nosotros estamos llamados a colaborar en este proyecto. Nada de derrotismos: “no podemos hacer nada”, ni de protestas incapaces de articular soluciones objetivas. Cristo resucitado encabeza este compromiso de transformación del mundo: “Cuando sea elevado en lo alto, atraeré a todos hacia mí”.

## ALGUNOS INDICADORES

- A. La colonización de la naturaleza humana:** “Se trata de un fenómeno que se está imponiendo a gran escala por las grandes fuentes económicas que se están empleando, por la movilización militante de los medios de comunicación, y por el carácter subversivo de los lazos sociales, de fragmentación funcional de las relaciones, de acentuado individualismo desencarnado y que busca volver a plasmar las relaciones sociales, no basándose en la naturaleza como era antes sino sobre la base de un pensamiento individual referencial” (cf Informe sobre la Doctrina Social de la Iglesia en el mundo 2012, Observatorio Cardenal Van

Thuân). El Informe trata de la ideología de género: "Es una ideología sutil y perversiva, que se esconde detrás de los "derechos individuales", convertidos en dogma por Occidente, y tras una presunta igualdad entre individuos asexuados, es decir, abstractos, para conducir a una deconstrucción de toda la trama social. No el sexo como dato antropológico complejo, sino la sexualidad como comportamiento, está en el origen de las relaciones sociales, entonces estas no nos son "dadas" sino que somos nosotros los que "elegimos" (cf Documento "Abrazar la diversidad: propuestas para una educación libre de coso homofóbico y transfóbico". Edita Instituto de la Mujer y para la igualdad de Oportunidades, julio 2015).

- B. La familia sometida a una crisis especial.** Ocho matrimonios se rompen diariamente en Asturias y más de trescientos en España. Menos de un tercio se casan por la Iglesia. Más de un tercio se casan civilmente y el resto vive en pareja sin ningún vínculo oficial. No solo son las separaciones sino la crisis del trabajo, el compatibilizar trabajo y familia, el compromiso educativo, los valores que se transmiten, la atención a los abuelos. La Iglesia tiene el reto de preparar y acompañar a los jóvenes que deciden casarse por la Iglesia. Descubrir el significado del amor sacramental, lo que significa casarse para siempre, la apertura a la vida, la transmisión de la experiencia de la fe a los hijos, el arte de dialogar y de comunicarse, la necesidad de asociarse para estar presentes en la escuela y en la sociedad son tareas que nos comprometen y apremian.
- C. Una política al servicio de los propios intereses.** La política es un mercado de despropósitos y crispación. No saben pactar y buscar lo mejor para el país. Los enfrentamientos son llamativos. La Constitución en lugar de ser un acuerdo que une es una institución a derribar. Los nacionalismos tiran de los intereses propios y el independentismo es una amenaza a la unidad. Los ciudadanos contemplan el panorama político muy preocupados por lo que pueda pasar. No es de extrañar que nuestros líderes no lleguen al aprobado y que la corrupción sea uno de los principales problemas de nuestra democracia. Si para nosotros, los católicos, la política es una gran posibilidad de servicio, un alto ejercicio de la caridad, nos damos cuenta de en qué manos estamos a la hora de acabar con el paro, las desigualdades sociales, la unión entre las distintas regiones españolas, la integración responsable en Europa, la acogida a los migrantes, la fiabilidad para las inversiones extranjeras y tantas otras tareas.
- D. Una sociedad cada vez más amenazada por la pobreza y la exclusión social:** "En los últimos años, especialmente desde que estalló la crisis, somos testigos del grave sufrimiento que aflige a muchos de nuestro pueblo motivado por la pobreza y la exclusión social; sufrimiento que ha afectado a las personas, a la familia y a la misma Iglesia. Un sufrimiento que no se debe únicamente a factores económicos, sino que tiene su raíz, también, en factores morales y

sociales” (cf Instrucción pastoral: “Iglesia, servidora de los pobres”, 1, CEE). La crisis económica en nuestro país ha incrementado las desigualdades sociales en unos porcentajes escandalosos. Necesitamos una espiritualidad que dé consistencia a nuestro compromiso social.

- E. El compromiso ecológico.** La publicación de la Encíclica “Laudato sí” del papa Francisco nos urge a todos a cuidar de modo responsable de nuestra madre tierra. “Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rom 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (Gn 2,7) (cf LS,2). “Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos (cf LS, 14). Algunos ejes que atraviesan toda la Encíclica: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida (cf LS, 16).
- F. Testigos del misterio de Cristo en la sociedad secular.** Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra? (Lc 18,8). Estamos preocupados por la irrelevancia de Dios en la sociedad secular. Podría decirse que vivimos “como si Dios no existiese”. La convicción de muchos es ésta: “ni está ni se le espera”. En ámbitos laborales o de la Universidad se realizan mofas a los creyentes, como si fuesen seres “de otro mundo”. Dicen: “pero ¿todavía hay aquí alguno que crea en Dios?” Se critica y ridiculiza a la Iglesia por los fallos de sus ministros, por su asociación tradicional a partidos de la derecha, por su falta de compromiso ético para impulsar el cambio social, por la ausencia de denuncia profética ante la injusticia y la corrupción. El mundo joven suele estar ausente de las convocatorias eclesiales para acudir a catequesis de confirmación o a grupos de vida cristiana. ¿Qué podemos hacer ante esta desbandada?

#### **EL REGALO DE LA MISERICORDIA A TRAVÉS DE UN CURSILLO DE CRISTIANDAD.**

Nos hemos fijado sólo en algunos indicadores, pero hay muchos más: crisis demográfica (ya tenemos más mascotas que niños), capitalismo inhumano, globalización de la indiferencia, asalto a la vieja Europa por parte de millones de desplazados de sus países de origen, fundamentalismo yihadista, guerras ruso-ucranianas y palestino-israelíes. Tenemos un sistema educativo con numerosos fracasos escolares, incapaz de formar personas libres, felices y comprometidas en la construcción de un mundo nuevo, unos medios de comunicación y unas redes sociales que esclavizan y saturan con una información que ya no podemos

procesar. La industria militar gasta 1,5 billones de dólares anuales. La industria del tráfico de drogas supera los trescientos mil millones de dólares anuales. La industria pornográfica es multimillonaria más de diez mil millones de dólares al año. En este mundo concreto y con estos problemas que nos superan hemos escuchado este mensaje: *“Id, pues” y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos”* (Mt 28,19-20). Con el don del Espíritu Santo podemos transformar este mundo: desde una **selva**, donde se impone la ley del más fuerte, en una **familia**, donde prevalece la ley del amor y el servicio. Actuar como servidores del Reino con entrañas de misericordia es el reto para los cristianos convencidos de que la misericordia es una exigencia, una necesidad, un regalo de Dios a sus hijos.

¿Cómo motivar a nuestros hermanos para actuar con un corazón misionero, misericordioso? Invitándoles a participar en un Cursillo de Cristiandad. Ya sabéis el procedimiento: a) Orar por los candidatos, antes de invitarles, b) Invitación concreta y apoyo económico (personal o del Movimiento, si lo necesita) y c) acompañamiento (en el Cursillo o después de hacerlo). No hay otro camino. El Movimiento sigue siendo un camino privilegiado de primer anuncio, de predicación kerigmática, de encuentro con el Señor resucitado que no ha perdido actualidad. Todo lo contrario. Hemos de vivir de tal modo que la invitación esté refrendada por nuestro testimonio personal de vida.

**EL DOMINGO DE LA MISERICORDIA.** El papa san Juan Pablo II ha determinado que el II Domingo de Pascua sea el Domingo de la Misericordia. Mañana en la Catedral a las 18,30 h tendremos la Eucaristía dedicada a la Divina Misericordia. Podríamos decir que la Misericordia es el mejor nombre para definir a nuestro Padre Dios. Él no quiere que nadie se pierda, sino que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Santa Faustina Kowalska ha sido el instrumento escogido por Dios para transmitir al mundo la doctrina de la Misericordia. Faustina nació en Glogowiec (Polonia) el 25 de agosto de 1905. Entró en la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia. Ingresó el 1 de agosto de 1925. A partir del 22 de febrero de 1931 recibe una serie de apariciones de Jesús que le manifiesta el insondable misterio de la Infinita Misericordia de Dios, que ella escribirá en su Diario. Santa Faustina falleció en 1938 y fue canonizada por san Juan Pablo II el 30 de abril del año 2000. El papa polaco se sentía enviado por Dios para proclamar especialmente la misericordia del Señor.

Los textos de la Eucaristía de este II Domingo de Pascua nos presentan un retrato de la primera comunidad cristiana: “pensaban y sentían lo mismo, lo poseían todo

en común, nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía". Comunión de fe, de vida, de bienes, de sentimientos. "Mirad cómo se aman" se dirá más tarde de los primeros cristianos. A la hora de reformar nuestras comunidades parroquiales hay que mirar cómo vivían los primeros. "Nadie pasaba necesidad". La segunda lectura del apóstol san Juan nos hablan de Jesús "que vino con agua y con sangre". Si os fijáis en la pintura que el Señor mandó hacer a santa Faustina Jesús es representado con dos haces: de luz y de sangre. El agua del Bautismo, la sangre de la Eucaristía. "Los dos rayos significan la sangre y el agua. El rayo pálido simboliza el agua que justifica a las almas. El rayo rojo simboliza la sangre que es la vida de las almas...ambos rayos brotaron de las entrañas más profundas de mi Misericordia cuando mi Corazón agonizante fue abierto en la cruz por la lanza (299)".

En el santo Evangelio Jesús Resucitado se aparece a sus discípulos y les comunica el don del Espíritu Santo. Les da la potestad de perdonar en su nombre, con el don de la alegría que brota de un corazón perdonado. Falta Tomás y no acepta el testimonio de sus compañeros: ¡Quiere ver y tocar, meter sus dedos en las huellas de los clavos y su mano en el costado! Jesús vuelve a aparecerse y le echa en cara su incredulidad: "¡No seas incrédulo, sino creyente!" Tomás manifestará el acto de fe más impresionante del Nuevo Testamento: ¡Señor mío y Dios mío! Jesús proclama una bienaventuranza: ¡Dichosos los que crean sin haber visto! Esa bienaventuranza es para nosotros: no lo hemos visto y creemos en Él por el testimonio de los hermanos que, antes que nosotros, tuvieron un encuentro con el Resucitado.

El Movimiento de Cursillos se apoya en el testimonio de sacerdotes, consagrados y laicos que en un Cursillo testimoniamos que Jesús vive y está en medio de nosotros. Que nos ha elegido y enviado como testigos de la Gracia que transforma nuestra vida. Que el Cielo ya está entre nosotros. Que la misericordia de Dios está derramando su bondad a todos los pueblos.

Queridos hermanos y hermanas. Un Retiro es un regalo, una gracia, una oportunidad de renovarnos interiormente. Los discípulos de Emaús sentían arder su corazón cuando Jesús les explicaba las Escrituras que decían que **era necesario** que el Mesías padeciese todo eso para poder salvarnos.

Acabamos de vivir la Semana Santa: en los templos, en las calles, en nuestra propia vida, en los hospitales. Todo eso era necesario para poder alegrarnos hoy con el triunfo de Jesús, con su misericordia entrañable, con nuestra pertenencia a la Iglesia y al Movimiento de Cursillos, un instrumento precioso de renovación de la vida de los cristianos. Cantemos ¡Aleluya! Porque la resurrección de Jesús lo ha acreditado como el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

José Antonio González Montoto. Director de la casa sacerdotal (Oviedo).